

El peligro de no perdonar

Serie: Las siete palabras de Jesús en la cruz

Mt.6:15 “más si no perdonáis a los hombres sus ofensas, tampoco vuestro Padre os perdonará vuestras ofensas.”

En este devocional reflexionaremos en el perdón, pero visto desde nuestra perspectiva, la falta de perdón y la amargura que ello conlleva es un veneno mortal y una cadena que esclaviza el alma, por eso, aprovecharemos esta obra de perdón otorgada al malhechor como ejemplo precioso del perdón que no solo recibimos, sino el que debemos dar a otros.

Cuando vemos la gracia exuberante hacia este hombre totalmente indigno, puede hacer surgir un sentimiento tenebroso, imagínate que pasaría si estuvieras presenciando esta obra de gracia, y que ese malhechor hubiera asesinado a un ser amado, ¿cómo verías esta gracia? De pronto lo que parecía un acto inspirador de perdón se convierte en una indignación, y podríamos llegar a decir, no Señor, no se lo merece, no lo perdones, mándalo al infierno, y aquí resalta esta cruda verdad ¡Solo cuando nuestro pecado contra a Dios es más terrible que el pecado que han cometido contra mí, encuentro la gracia liberadora! Si no es así, me consideraré más justo, más salvable que otros, y esa posición de orgullo me impedirá perdonar, y ahí hay un peligro **Mt.6:15** “*más si no perdonáis a los hombres sus ofensas, tampoco vuestro Padre os perdonará vuestras ofensas.*”

Solo cuando me indigne mas mi propio pecado, que el del otro, que el se comete contra mí, encontraré el corazón contrito y humillado que Dios no desprecia, pero nuestra carne es así, nos gusta la gracia cuando yo soy el beneficiario de ella, pero nos resulta muy difícil de procesarlo cuando otro la recibe y lo consideramos indigno; nuestro Señor enseñó una parábola que ilustra el punto **Mt.20:1-16**, donde el Señor resalta “*¿No me es lícito hacer lo que quiero con lo mío? ¿O tienes tú envidia, porque yo soy bueno?*” esta es la misma actitud del hermano mayor en la parábola del hijo pródigo Lc.15:11-32, el cual se indigna por la gracia que su Padre le concede al hijo perdido que ha vuelto, él considera que su trato es injusto y que el merece las dádivas y su hermano no. ¿cómo está tu corazón? ¿hay alguien en tu vida que no has podido perdonar? Considera este devocional y pídele al Señor que te ayude a perdonar y ser libre para siempre de la amargura.

Mi percepción bíblica

Mi oración

Aplicación: entonces haré...	